



"Me siento tan estúpida porque no sé nada sobre el sida", admitió Elizabeth entre un bocado y otro de pollo agridulce.

Carly sacudió su cabeza de rubia cabellera.

"No eres estúpida", le dijo a su nueva amiga, "simplemente no estás informada, al igual que la mayoría de la gente. Por ello estoy tan abierta a hablar sobre el tener sida. Sé mucho sobre el virus y estoy dispuesta a contestar cualquier pregunta que tengas".

"No hay cura para el sida, ¿verdad?", preguntó Elizabeth.

"Así es, actualmente no hay cura para el sida".

"Bueno, he escuchado decir que si tienes sida y tienes sexo con alguien virgen, quedarás curado".

Carly se rió.

"Si sólo fuera así de sencillo". Luego de darle un trago a su refresco añadió: "No sólo no hay cura, sino que alguien virgen puede infectarse con el virus. Hay muchos mitos como ése que circulan por ahí. Otro mito es que el virus puede contagiarse al compartir alimentos o a través de mosquitos. Eso es absolutamente falso".

Elizabeth se sintió ligeramente aliviada, ya que las chicas habían compartido un platillo un rato antes.

"Yo tengo una pregunta", dijo Jade de repente, metiéndose en la plática. "Dos personas con HIV pueden tener sexo y estar a salvo, ¿cierto?".

"No. De hecho, hay diferentes versiones del virus, las cuales pueden transmitirse entre dos personas. Una reinfección también puede incrementar la carga viral y el tratamiento en esos casos es más difícil debido a la resistencia del virus".

Jade hizo un movimiento afirmativo con la cabeza. Ella aprendía algo nuevo cada vez que estaba con Carly y esa noche no era la excepción.

"Estoy aprendiendo tanto de ti", le dijo Elizabeth a Carly. "Hace rato tenía dudas sobre venir a cenar. Pensé que contraería el sida sólo por estar cerca de ti, pero Jade me explicó que no".

Carly le sonrió a Jade, contenta de que alguien más estuviera difundiendo las verdades sobre el sida.

"Sólo hay tres maneras de contraer el sida", aclaró Carly. "Puedes adquirir el sida a través de contacto sexual, de contacto sangre a sangre y de madre a hijo. Es completamente seguro estar junto a mí, pues no contraerás el virus".

"Entonces, si tú tuvieras un hijo, ¿tendría sida?", preguntó Elizabeth.

"Es posible que no adquiriera el sida. Por supuesto, se necesitaría tomar precauciones, y sabiendo tu estatus de VIH es muy importante que se tomen estas precauciones".

"Sólo tengo un par de preguntas más y prometo que ya podemos volver a nuestra plática sobre la fiesta", dijo Elizabeth. "¿Qué sentiste al enterarte que tenías sida?".

Carly se mordió el labio nerviosamente, recordando vívidamente el día en que lo supo.

"Para ser sincera, estaba aterrorizada, pero entonces mi médico me aseguró que no moriría inmediatamente. Me dijo que la mayoría de las personas vive saludablemente

durante muchos años. Hay tratamientos que pueden prolongar la vida y mucha gente ha vivido muy largas vidas gracias a los tratamientos. También es importante que todos sepan su estatus del virus VIH. Es una idea errónea común que las mujeres no pueden pasarles el virus a los hombres, pero sí es muy posible. Cuando entablo una relación seria con alguien, tomo todas las precauciones antes de tener sexo".

"Bien, la última... Digamos que termino casándome con mi novio. Él no tiene sida ni yo tampoco. Entonces estamos a salvo si no usamos condones, ¿verdad?".

Carly sacudió la cabeza.

"Lo siento, Elizabeth, pero ese es otro mito. Uno de ustedes puede contraer el virus antes de casarse o el virus puede entrar al matrimonio después, debido a razones diversas. Es importante hacerse exámenes en todos los casos".

"Gracias por aclarar todo esto", dijo Elizabeth, sintiéndose más segura sobre su conocimiento del sida. "Ahora hablemos de nuestros vestidos. Estoy pensando en llevar uno rosa pálido...".